

Todas las personas somos susceptibles de cometer errores, aunque solo a los errores grandes se les suele prestar atención, esto debe cambiar.

En la historia industrial abundan casos en que errores pequeños produjeron grandes catástrofes. Un ejemplo puede ser el echar un cigarrillo encendido en un recipiente dispuesto para trapos engrasados.

Naturalmente, nadie puede tener como meta el corregir todos los errores que se cometen, pero si observamos errores pequeños, a lo largo de cierto tiempo, se puede descubrir un patrón de conducta incorrecta.

Las razones principales por las cuales solemos cometer errores pequeños son:

Rapidez Excesiva: puede que nos hayamos acostumbrado a trabajar con demasiada rapidez para recibir la admiración de otros compañeros.

Desconocimiento de reglas y normas de seguridad: muchas veces cometemos errores, porque no conocemos la forma correcta de realizar los trabajos y no nos atrevemos a admitir que necesitamos ayuda.

Resistencia a seguir las instrucciones: No queremos seguir las instrucciones, a pesar de que se espera que las sigamos al pie de la letra.



Si dejamos pasar errores pequeños, nos acostumbramos a pensar que esos tipos de errores no son importantes y podemos exponernos a que el día de mañana éstos sean la causa de una lesión de graves consecuencias.

"EL TRABAJAR CON SEGURIDAD ES RESPONSABILIDAD DE TODOS"